

“*Es grande el poder de la poesía*”. *El Libro segundo de la Relación historiada de las solemnes fiestas que se hicieron en la muy noble y leal Ciudad de México al glorioso padre y esclarecido patriarca san Pedro Nolasco (1633)*. Edición crítica y estudio preliminar de Jessica C. Locke. Madrid-Frankfurt, Iberoamericana y Vervuert, 2019. 314 pp.

Cecilia A. Cortés Ortiz

Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México, México

cecilia.cortes@comunidad.unam.mx

ORCID: 0000-0002-9430-5440

En 1628 el papa Urbano VIII canonizó al fundador de la orden de los mercedarios san Pedro Nolasco. Sin embargo, en la capital de la Nueva España no pudieron llevarse a cabo los festejos ese año ni los cuatro siguientes debido a las fuertes inundaciones que padeció la ciudad. A finales de 1631 los mercedarios novohispanos, un tanto cansados por la espera, decidieron que ya no podían postergar más la celebración y que las fiestas se celebrarían, ocurriera lo que ocurriera, en 1633.

El haber pospuesto los festejos trajo consigo el tiempo suficiente para su correcta planificación, tal como lo afirma Juan de Alavés, el fraile mercedario designado como secretario del certamen poético en honor de Nolasco y autor de la obra editada que se reseña: “el impedimento del agua ayudó en parte a hacer muy grandiosa la fiesta, porque en el tiempo de la dilación se dio lugar a la consultación de los medios más proporcionados para su mayor grandeza” (Locke, 2019, p. 13). Alavés plasmó la majestuosidad de la celebración en honor de san Pedro Nolasco en la *Relación historiada de las solemnes fiestas que se hicieron en la muy noble y leal Ciudad de México...*, manuscrito resguardado en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México con la clasificación Ms. 1799, y que está conformado por el *Libro primero* (que aún permanece inédito) en el que describe con detalle las fiestas, y por el *Libro segundo* (objeto de la edición), que contiene la descripción del certamen poético conformado por ocho concursos de poesía en los que se propone un género diferente para cada uno de ellos, además de recoger las poesías premiadas de cada concurso.

En 2019, Jessica C. Locke publicó su edición del *Libro segundo* de la *Relación historiada de las solemnes fiestas que se hicieron en la muy noble y leal Ciudad de México al glorioso padre y esclarecido patriarca san Pedro Nolasco*, obra que se encuentra dividida en dos partes fundamentales: a la primera le corresponde el estudio de la obra y se encuentra conformada por tres capítulos.

El primer capítulo, titulado “Contexto festivo: ceremonia y poesía en la Nueva España”, nos introduce al tema de la fiesta en la Nueva España como evento público y da cuenta de las celebraciones en las que todos los habitantes de la ciudad, de una forma u otra, estaban involucrados. Posteriormente se centra en una forma de festejo: el certamen poético, el cual fue generador de poesía en la época y proporciona ejemplos del éxito que tuvieron entre los poetas de la época las convocatorias de los certámenes poéticos y define al público de estos eventos: los letrados y la aristocracia virreinales. También explica la notoriedad que adquirirían los vencedores del certamen: se convertían en poetas “no solo ante los integrantes de las comunidades letradas, sino ante las élites sociales del virreinato”, lo cual implicaba un enorme prestigio, ya que a los ganadores se les reconocía públicamente como parte de la república letrada del momento delante de la aristocracia y de las autoridades virreinales (Locke, 2019, p. 29).

Siguiendo a Irving Leonard, la autora define la tarea del secretario del certamen: su trabajo consistía en “dar una idea, o tema simbólico, sobre el cual los aspirantes a miembros del Parnaso pudieran ejercer su [...] ingenio. Este tópico tendría que subdividirse en tantos subtópicos como en el número de competencias individuales previstas”, función que cumple más que adecuadamente el secretario Alavés. Siguiendo también a Leonard, muestra cómo se elegían las composiciones ganadoras: “llevaba el secretario [las] contribuciones [poéticas] a una reunión de los jueces en la casa del mayordomo [el patrocinador del concurso]. Sin duda la sesión se prolongaba mientras que los jueces iban revisando [...] una vasta colección de romances, glosas, décimas, quintillas, sextetos, sonetos, octavas, sáficos, canciones, epigramas y anagramas, tanto en latín como en español [...] A pesar de las cerniduras preliminares del secretario, la tarea era agotadora” (Locke, 2019, pp. 29 y 30).

De igual forma, la autora menciona el estado de marginación en el que la crítica especializada tuvo por bastante tiempo a la poesía de certamen novohispano, directamente relacionado con la condena a la poesía gongorina que perduró en los estudios historiográficos hasta el siglo XX.

En el segundo capítulo, titulado “Contexto histórico y logístico del certamen de 1633”, proporciona datos sobre la llegada de la orden de la merced a tierras

americanas y su establecimiento, y deja en claro que fue la primera orden religiosa que llegó, junto con Hernán Cortés, a México. Sin embargo, los mercedarios no lograron establecerse como lo hicieron los franciscanos y dominicos debido a que la Corona española no los consideraba una orden misionera. Pese a esto, en la última década del siglo XVI, consiguen la licencia real para su fundación en la Ciudad de México y en 1602 celebraron el poder poner la primera piedra de su templo con la asistencia del virrey y de la aristocracia de la ciudad. El cambio de siglo propició un ambiente de expansión y florecimiento de la orden en la Nueva España, es en esta época en la que se sitúa la celebración de los festejos de canonización del fundador de la orden y del certamen motivo de esta edición. En poco tiempo la orden se volvió próspera e influyente entre la sociedad novohispana, quizá en parte al gran prestigio que obtuvo al estar vinculada con la universidad.

Otro tema interesante que toca este capítulo es el de la convocatoria al certamen: la autora explica que las condiciones en las que se encontraba la ciudad impidieron que se realizara como de costumbre, puesto que “no se paseó el certamen literario por las calles y lugares públicos de la ciudad como se acostumbra por estorbarlo el agua, que las tenía ocupadas” (Locke, 2019, p. 44). Sin embargo, la lectura de la convocatoria en la Real Universidad se realizó el 7 de enero, día en que el buen clima permitió que los mercedarios pudieran ir de su convento a la universidad. Alavés describe, en su *Libro primero*, la lectura del certamen y afirma que de haber leído el certamen fijaron el cartel en “un dosel de damasco carmesí que estaba colgado en un lienzo del claustro de la Real Universidad”, lugar en el que estuvo a lo largo de tres días, durante los cuales llegaron “enjambres de poetas como moscas a la miel a trasladar los temas del certamen; cada uno lidiaba con el suyo porque, como los ingenios son varios, varían en el gusto, y no todos se inclinan a un mismo linaje de poesía” (p. 47). He citado al secretario Alavés porque me parece que es la mejor manera de acercarnos a los festejos: escuchando de su voz (leyendo de su pluma) la narración de los acontecimientos y celebro las citas que del *Libro primero* ha incluido Jessica C. Locke en su estudio, pues en parte, gracias a ellas, ha sido capaz de transmitir al lector contemporáneo la emoción y algarabía que reinaban en esos momentos:

un gozo grande, un regocijo desigual, dificultosamente se esconde en lo interior del pecho porque, no cabiendo en sus angostos senos, forcejea por salir afuera, a comunicarse a todos que las penas menguan y las glorias comunicadas se dilatan. Estaba nuestro convento de

México tan alegre con la nueva del nuevo rezo de nuestro padre, que quisiera, como vaso muy lleno de licor, rebozar luego y revertirse por la circunferencia de todo este reino (Locke, 2019, p. 41).

En el *Libro primero*, Alavés cuenta que se tomó la decisión de imprimir la convocatoria del certamen: “pareció diligencia conveniente dar a la estampa el certamen, para que se multiplicase en muchos que se pudiesen repartir y distribuir dentro y fuera de la ciudad” (Locke, 2019, p. 46). Afortunadamente se conserva un ejemplar del cartel impreso de la convocatoria dentro del manuscrito de la obra, el cual alguien (¿quizá probablemente el propio Alavés?) añadió al manuscrito para que quedara como testimonio del acontecimiento histórico. De igual forma que los libros primero y segundo, la convocatoria del certamen salió de la pluma del secretario, en la cual destaca el discurso astrológico para convocar la justa poética¹. En el siguiente cuadro he condensado los concursos poéticos que conformaron el certamen, el convocante, la temática y la forma poética que correspondió a cada uno:

Concurso	Convoca	Temática	Forma poética
Primer concurso	Luna	Enjambre de abejas formando un panal en la mano de Nolasco niño	Epigrama en latín
Segundo concurso	Mercurio	Nolasco sueña con una oliva	Décimas
Tercer concurso	Venus	La Virgen asiste por Nolasco al coro de la catedral de Barcelona	Soneto
Cuarto concurso	Sol	Nolasco cruza el mar en un barco “desmenuzado”	Octavas
Quinto concurso	Marte	Reconquista de Sevilla por parte de Fernando III	Canción
Sexto concurso	Júpiter (diluvio)	Petición a Nolasco para que pida a Dios que retire las aguas de la Ciudad de México	Liras
Séptimo concurso	Saturno	Fundación de la Orden de la Merced	Glosa

Concurso	Convoca	Temática	Forma poética
Danzas	Siete planetas	Que los mejores bailes para festejar las nueve tardes en las que se han de celebrar las fiestas imiten a los regulados movimientos de los cielos	
Octavo concurso	Ningún cuerpo celeste, la Orden de la Merced	Ninguno	Soneto faceto elaborado con los siguientes vocablos terminantes: Nolasco. Abejas. Ovejas, Peñasco. // Frasco. Orejas. Cañahejas. Damasco. // Celada. Vasija. Loa. // Espada. Baratija. Canoa

El tercer capítulo del estudio, titulado “El certamen poético de los mercedarios mexicanos: especificidades de su éxito y otras curiosidades”, proporciona tanto una breve biografía de san Pedro Nolasco, el fundador de la orden y el festejado, como la biografía del secretario del certamen, Juan de Alavés, en la que se destaca su precoz inteligencia, ya que a los 13 años realizó la oposición para la cátedra de Retórica en la universidad y fue poseedor de una gran cultura literaria, bíblica y mitológica, además de un gran sentido del humor. El capítulo continúa con la descripción de los ocho concursos del certamen, los requisitos poéticos y las temáticas, además de los perfiles de los ganadores: obtuvieron el premio los poetas que incorporaron la mayor cantidad de elementos presentes en la convocatoria en sus poesías y que se apegaron a las reglas. Sobre el último concurso (uno de los más concurridos, con casi 50 sonetos facetos concursando), nos dice la autora que fue un ejercicio de diversión, tanto para los poetas y para los jueces como para el público en general y para el propio secretario Alavés. Sobre los ganadores de los certámenes la autora ha encontrado pocos datos biobibliográficos, son por igual laicos como religiosos y de entre los religiosos ha encontrado que pertenecen sobre todo a las órdenes de santo Domingo, san Francisco y san Agustín (aclara que no hay mercedarios debido a que decidieron no participar para dar mayor

oportunidad al público externo); resulta extraño no encontrar nombres de jesuitas y la autora lanza una hipótesis: tal vez concursaron con el fin de participar pero probablemente no quisieron que aparecieran sus nombres por “estricto control que mantenía la Compañía sobre las obras que sus miembros podían dar a conocer públicamente”, asunto que merece una investigación más profunda.

Finalmente, este último capítulo toca el tema del gongorismo en el certamen, en el que la autora percibe dos grados diferentes: uno auténtico y otro más forzado. Y concluye que el manuscrito aquí editado es una muestra de que, en esta época, el gongorismo ya ha permeado a la élite cultural y letrada puesto que los poemas recopilados muestran que sus autores están familiarizados con la obra de Góngora y que con mayor o menor éxito incorporan el “instrumento técnico” del gongorismo en sus versos.

La segunda parte de la edición se compone de dos capítulos y de la edición del texto. En el primer capítulo, titulado “Las caligrafías en el manuscrito y nuestros criterios para la fijación del texto”, la autora habla de las características materiales del manuscrito y apunta que se observan cuatro diferentes caligrafías: la de un copista, la del propio Juan de Alavés, otra de otro copista o contemporáneo del secretario del certamen y la de fray Fernando Álvarez y Villarreal, quien tuvo el manuscrito en su poder entre 1791 y 1803 y de quien se aprecian imprudencias en su labor correctora, pues en ocasiones cambia el sentido de los versos de los poetas premiados (no se sabe si debido a su incomprensión de los textos o de su censura). El manuscrito también proporciona los datos del taller de imprenta al que estaba destinado: el de Francisco Salbago; sin embargo, la obra no llegó a imprimirse.

Además, la autora proporciona los criterios que adoptó para la fijación del texto y de las consideraciones sobre las correcciones de fray Fernando Álvarez y Villarreal. Finalmente, en el segundo capítulo, titulado “Los criterios empleados en nuestra edición”, se detallan los criterios empleados respecto a ortografía, acentuación, puntuación, uso de mayúsculas y minúsculas, abreviaturas, subrayados y disposición tipográfica, además de las variantes de lectura que la autora encontró en algunos de los poemas del certamen que ya han sido editados por otros investigadores.

Al final de la edición del *Libro segundo de la Relación historiada de las solemnes fiestas que se hicieron en la muy noble y leal Ciudad de México al glorioso padre y esclarecido patriarca san Pedro Nolasco (1633)* tenemos tres apéndices: el primero comprende la transcripción del cartel impreso de la convocatoria, el segundo es un listado de autores premiados con sus correspondientes datos bibliográficos, y el tercero proporciona información sobre los premios que se prometieron en

la convocatoria del certamen y los contrasta con los premios que en realidad se dieron siguiendo la relación del secretario Alavés.

Como conclusión subrayamos que la autora afirma que una de las razones por las que este tipo de poesía no ha pasado del corpus al canon es por a la escasez de ediciones críticas, motivo por el cual la autora decidió emprender la edición de esta obra. Afortunadamente, observamos que la tendencia de editar obras poéticas novohispanas continúa en aumento. Como ejemplo mencionaremos la reciente edición de Tadeo Stein de *El Panegiris in laudem sanctissimae Virginis in festivitate Anunciationis o el programa de una poesía religiosa culta* (Stein, 2022), y también que Jessica C. Locke continúa sobre esta línea de trabajo con su edición de la obra *Poemas varios* de fray Juan Antonio de Segura Troncoso, investigación que se encuentra en proceso (Locke, 2022).

Como interesada en la historia y en la cultura novohispana agradezco a Jessica C. Locke el recordarnos, al haber editado este texto (casi 400 años después de que el secretario Alavés se diera a la tarea de ponerlo por escrito), que es “grande el poder de la poesía”.

Nota

- 1 En cartel del certamen se reproduce en la figura L, p. 314. De igual forma, se reprodujo en el libro conmemorativo *Bienes comunes. 150 años de la Biblioteca Nacional de México en 150 objetos*, p. 67.

Referencias bibliográficas

Locke, J. C. (2019). “Es grande el poder de la poesía”. *El Libro segundo de la Relación historiada de las solemnes fiestas que se hicieron en la muy noble y leal Ciudad de México al glorioso padre y esclarecido patriarca san Pedro Nolasco (1633)*. Edición crítica y estudio preliminar de Jessica C. Locke. Iberoamericana y Vervuert.

Locke, J. C. (2022). Rescate cultural y edición: Poemas varios, manuscrito de fray Juan Antonio de Segura Troncoso. *Bibliographica*, 5(1), 99-128. <https://bibliographica.iib.unam.mx/index.php/RB/article/view/284/529>

Stein, T.P. (2021). *El Panegiris in laudem sanctissimae Virginis in festivitate Anunciationis o el programa de una poesía religiosa culta. Estudio, descripción bibliográfica y edición de un poema de procedencia jesuita (Nueva España, 1590)*. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Mora, P. (Coord.) (2017). *Bienes comunes. 150 años de la Biblioteca Nacional de México en 150 objetos*. México: IIB-UNAM.

Biodata

Cecilia A. Cortés Ortiz es licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas, maestra en Literatura Española por la Universidad Nacional Autónoma de México, y doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca. Está adscrita al Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional de México y su investigación gira en torno a los impresos novohispanos del siglo XVII.